

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.361

Redacción y Administración

Madrid, Jueves 17 de agosto de 1905

Calle de San Bernardo, 19

Dos ediciones diarias

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

Unas veces pesimistas y otras todo lo contrario son las noticias que se reciben de la Conferencia, que para llegar a un tratado de paz están celebrando en Portsmouth los plenipotenciarios de Japón y Rusia.

Si se considera que hace unos días era opinión general que la Conferencia no pasaría de la primera sesión, en la cual se esperaba que estallase desde un principio el desacuerdo, no es de extrañar que se haya acogido como un síntoma optimista y de esperanza en el mundo entero, la continuación de la Conferencia y la discusión razonada y tranquila de las condiciones que los japoneses imponen para llegar a la paz.

En este punto, Rusia debe procurar obtener el mejor partido posible, dulcificando esas condiciones, pero no mostrarse irreductible en forma que imposibilite la negociación, pues además de que su responsabilidad sería muy grande, no debe cerrar los ojos a la realidad, y darse clara cuenta de que su situación es muy precaria para la continuación de la guerra, que podría tener por término una paz aún más desastrosa, tanto para ella como para los intereses europeos en el Extremo Oriente.

Rusia debe convencerse de que, destruido su poder naval, ha quedado incapacitada para seguir la guerra por tierra, pues a trueque de alguna ventaja efímera en algún combate que nada decidirá, se expone a que el río Amur y sus tributarios, que son las grandes vías de navegación de la Siberia Oriental, caigan en poder de los japoneses, infiriéndole un daño todavía mucho mayor que el de la captura de la isla Saghalien.

No es posible que Rusia crea que una guerra defensiva por tierra para cansar y hacer gastar al Japón, puede producir en éste ningún efecto depresivo que le obligue a pedir la paz. Esto sólo pudo haberse logrado si la Escuadra de Rodjevstevsky hubiera aniquilado a la de Togo; pero habiendo ocurrido lo contrario, el poder de Rusia en el Extremo Oriente ha desaparecido en absoluto y pasado a manos del Japón vencedor.

Esto es lo que se hará efectivo en la Conferencia de Portsmouth, por más que duela mucho a Rusia ver cerrado su movimiento de expansión nacional en aquella dirección, y por más que su orgullo como nación europea se resienta al verse desalojada de aquellos territorios por un pueblo de raza asiática, considerada hasta aquí como inferior a la blanca.

De ese sentimiento no pueden menos de participar todos los pueblos europeos. Pero en estos momentos, dadas las combinaciones de la política internacional, y de la situación que dentro de ella tienen los intereses o puestos de las naciones europeas, nada es posible hacer a Rusia sino sacar el mejor partido posible en el tratado de paz, que debe procurar obtener con las menores humillaciones y los menores perjuicios, pues en su interés está poner fin a la guerra.

Rusia ha aprendido en ella una gran lección, cual es la de que el mar es la llave de la tierra, aforsismo militar muy antiguo, cuyo olvido o desdoroamiento pagan siempre muy caro las naciones que pretenden extender su dominio y su influencia descuidando su poder naval.

ENTREVISTAS REGIAS

Eduardo VII y Francisco José
Viena 16

Es objeto de muchos comentarios la entrevista celebrada en Ischi por el emperador Francisco José y el rey Eduardo VII. Según afirman en los círculos políticos, el soberano inglés y el austriaco, la entrevista fué de un carácter íntimo y amistoso; pero dada la circunstancia de haber conversado ambos soberanos sin testigos durante más de una hora, da mayor importancia al acto.

Créese hayan hablado de diversos asuntos de actualidad, tales como las relaciones con Alemania, las reformas de Macedonia, la Conferencia de Marruecos y otros varios.

Después de pasear juntos en carruaje, el rey de Inglaterra salió a las once de la mañana para Marienbad.

MARINA MILITAR

Nuevo torpedero "Huszar"

Hace pocas semanas se han verificado en Inglaterra las pruebas del nuevo torpedero "Huszar", construido en los astilleros de Yarrow para el gobierno de Austria-Hungría.

El ministerio de Marina austro-húngaro proyecta reconstruir una flotilla de torpederos y el "Huszar" está destinado a servir de tipo a los de esa serie.

El nuevo torpedero tiene 220 pies de eslora, 20 de manga y 13 de puntal; desplaza 400 toneladas y lleva dos máquinas de cuatro cilindros que desarrollan una potencia de 3.000 caballos indicados.

El "Huszar" es muy parecido a los torpederos de igual clase construidos por la misma casa para el gobierno japonés; y su velocidad es de 28 millas.

La dotación constará de cinco oficiales y 64 marineros; y el armamento consiste en dos tubos lanzatorpedos, un cañón de 76 milímetros en la proa y siete de 47 milímetros repartidos en el resto del barco.

Los otros torpederos similares serán construidos en Austria: cinco, en Trieste, y seis, en Fiume. Además, el Gobierno austro-húngaro, construirá en el país 28 torpederos por el tipo

del "Kaimán", que se botó al agua a principios de Julio último en Poplar, y cuyas dimensiones son: eslora, 180 pies; manga, 18, y puntal, 8. Da ellos, 18 se construirán en T. Este y 10 en Fiume; su desplazamiento será de 200 toneladas; su andar, 25 millas, y su armamento, tres tubos lanzatorpedos y cuatro cañones de 45 milímetros, con dos oficiales y 25 hombres de dotación.—X.

La cuestión del Báltico.

La Escuadra inglesa.—Un rumor.
Londres 16.

Según noticias, la Escuadra del Canal, que manda el almirante Wilson, ha zarpado para verificar su anunciada visita a los puertos del Báltico.

Circulan insistentes rumores de que el Kaiser se encontrará en Stettin con el almirante de dicha Escuadra, en la ocasión de ser botado al agua un nuevo buque, destinado a la navegación por el Atlántico.

Comercio y Marina.

El ministerio de Comercio de Inglaterra acaba de publicar las cifras comparativas de las exportaciones de las naciones principales del mundo, durante el pasado mes de Julio, y de ellas resulta, que Inglaterra ocupa el primer lugar con 155.706.000 millones de libras esterlinas y los Estados Unidos el segundo, con 155.855.000.

Estos datos bastan por sí solos para comprender el rumbo que la diplomacia ha de seguir en esos dos países que monopolizan el comercio universal; supuesto que no hay nación en el mundo a donde no lleguen las producciones británicas y norteamericanas.

La exportación es el reflejo de la actividad productiva, pero nada es ni significa sin el tráfico; y tratándose de países de producción tan exuberante, dicho se está que el tráfico marítimo es el que predomina.

Por eso la Marina mercante inglesa es tan importante, y por esa misma razón los Estados Unidos hacen esfuerzos y sacrificios extraordinarios por aumentar su flota comercial.

Hay otros países como, por desgracia, el nuestro, en que ocurre lo contrario. Las exportaciones disminuyen y las importaciones aumentan; y como es consiguiente, el tráfico por mar se va reduciendo hasta que llegu a un momento en que quede reducido a su más mínima expresión.

Hoy el comercio constituye una verdadera ciencia que requiere estudios profundos que aquí desdeshamos. El comerciante inglés y el norteamericano en gran escala, saben geografía, estadística, economía política, idiomas y matemáticas.

Gracias a esos conocimientos estudian el modo de que las producciones nacionales, traspasando las fronteras, lleven la industria respectiva a los últimos confines del mundo; y de este modo aumenta progresivamente su influencia por todos los mercados y pefes del mundo.

La política comercial es la única que predomina hoy entre las grandes naciones, donde los parlamentos, las academias, los cuerpos docentes, no discuten como aquí, antiguallas de derecho político y constitucional.

Inglaterra y los Estados Unidos se penetran, y por medio del comercio extienden su dominación la primera en el antiguo Continente, la segunda en toda la América, del Norte a Sur.

Ahora el Japón, trata de hacer lo mismo en todo el Oriente, y lo va consiguiendo, pues su comercio alcanza ya grandes proporciones y su Marina mercante, alma del tráfico, ocupa en el mundo un lugar muy distinguido.

Estos ejemplos no surten efecto en España que está vuelta de espaldas a sus conveniencias, sin comprender que sin comercio y sin Marina las naciones modernas no pueden subsistir, a menos que se resignen a ser feudatarias y esclavas de las demás.

Rusia y Japón

Sigue hablando Witte.
Paris 16.

Telegrafían de Portsmouth que entre las contradicciones de los informes sobre el contenido de las cláusulas adoptadas, parece resultar indudable que la cláusula quinta, cuya discusión aplazaron para más adelante por la actual imposibilidad de llegar a un acuerdo, se refiere a la cesión de Sakhalin.

Witte ha manifestado al corresponsal del Matin, que la cláusula tercera no se refiere al ferrocarril, sino a la evacuación de la Manchuria por rusos y japoneses.

Ha autorizado al mismo corresponsal a decir que rechaza la cláusula quinta relativa a Sakhalin.

Witte desmiente la noticia procedente de San Petersburgo de que Rusia propondría el condonamiento.

Aunque muchos consideran como señal optimista el hecho de que los plenipotenciarios hayan dejado para el final las cláusulas en que no pueden ahora ponerse de acuerdo, otros consideran inquietante la rapidez en adoptar las otras cláusulas.

Témese que los delegados prolonguen inútilmente así la Conferencia, para poder decir: Hemos lo posible para llegar a un acuerdo, pero las cuestiones fundamentales nos separan. Estas desconfianzas, responden los optimistas, son infundadas. Creen que ambas partes son sinceras y trabajan penetradas de la necesidad de construir un puente sólido encima del abismo que separa el minimum que el Japón aceptará del maximum que Rusia concederá.

El barón Kaneko.

Paris 16.

De Oyiter Bay dicen que el barón Kaneko ha visitado a Roosevelt. Al salir manifestó hallarse convencido de que mientras a Rusia le es imposible emitir un empréstito para continuar la guerra, los banqueros de los Estados Unidos se hallan dispuestos a darle dinero para hacer la paz.

Kaneko reconoce que las credenciales de los plenipotenciarios japoneses no daban a éstos poderes equivalentes a los de sus colegas rusos. No corresponde al Japón, país constitucional, delegar, sea en quien quiera, poderes ilimitados a ejemplo de la autocracia rusa. Sin embargo, los enviados japoneses tienen bastante libertad de acción para que pueda convenirse el tratado de paz.

Las repetidas visitas de Kaneko a Roosevelt hacen creer que está al corriente del progreso de las negociaciones.

Lo que va aceptado.—La isla de Sakhalin.
Paris 16.

De Portsmouth envían el resumen exacto de los artículos aceptados en la Conferencia.

Son éstos: 1.º Reconocimiento de la preponderancia del Japón en Corea.—2.º Evacuación por ambos ejércitos de la Manchuria, reconociendo Rusia en favor de China todos sus especiales privilegios.—3.º Obligación por parte del Japón de restablecer la soberanía y la administración china en la Manchuria.—4.º Obligación mutua de respetar la integridad territorial y la administración china, observando el régimen de puerta abierta.—5.º Cesión en arriendo de la Península de Liao tung, incluso Puerto Arturo, Dalny y las islas Bloude y Elliot.

Los japoneses propusieron reservar para más adelante la decisión sobre el artículo 5.º, concerniente a la isla Sakhalin.

El artículo 7.º, relativo a la cesión a China de la parte de ferrocarril del Este, ha originado un penoso debate.

Los delegados no han logrado ponerse de acuerdo.

Discusión de otras cláusulas.—Empiezan las dificultades.—Impresión pesimista.
Londres 16.

Un despacho expedido esta tarde en Portsmouth, dice que los plenipotenciarios han discutido la séptima proposición de los japoneses, relativa a la retrocesión del ferrocarril del Este a los chinos.

Los rusos han otorgado condicionalmente la aceptación, haciéndola depender de otras estipulaciones.

Se cree que la octava proposición carece de importancia.

La novena y la décima se refieren a los navíos refugiados en puertos neutrales, a la limitación del poder naval ruso en el Extremo Oriente y al desarme de Vladivostok; la undécima, a la indemnización, y la duodécima al idioma en que se ha de escribir el tratado.

Se anuncia como seguro el desacuerdo sobre estas últimas proposiciones. Domina la impresión pesimista.

ASTRONOMIA

Hablemos del eclipse.

A fuerza de machacar en el yunque periodístico, la gente insustancial, que constituye por desgracia las tres cuartas partes del llamado vulgo, empieza a enterarse de que dentro de pocos días ocurrirá un fenómeno astronómico llamado eclipse.

Y ya hablan casi todo el mundo del eclipse, y se oye cada patochada que tiembla el planeta. Lo que menos comprenden nuestros más distinguidos palurdes es que vengan a España los más distinguidos sabios extranjeros a estudiar el fenómeno en nuestro país.

Ello es que ya andan muchos supersticiosos haciendo consideraciones tremebundas con motivo del eclipse, y el que no anuncia la peste para dentro de pocas semanas, vaticina para un plazo no muy lejano guerras, desolaciones, y demás fieros males.

Eso de que el sol se oscurezca en pleno día no concluyen de entenderlo esos doctores de granítica pasta, que llevan la voz cantante en nuestras aldeas. Y, sobre todo, que se anuncie con tal exactitud.

Pero, quién se puede extrañar de semejante atraso intelectual cuando ha habido en España un presidente del Consejo de ministros, bravo y aguerrido caudillo, ya difunto, por más señas, a quien sorprendió un eclipse en pleno Consejo de ministros, y tuvo que preguntar a sus compañeros de Gobierno en qué consistía el fenómeno, pues no lo comprendía?

Y, sin embargo, aquel buen señor fué uno de los mejores gobernantes de España. Las gentes del campo, que, gracias a los periódicos, se van enterando de muchas cosas, se disponen ya a observar el fenómeno ahumando pedazos de cristal.

Parece que nuestra patria está resultando muy favorecida en materia de eclipses, y de algún tiempo a esta parte, todos los que ocurren son visibles en España. Por eso, sin duda, vienen los astrónomos exóticos a nuestro país.

Pero a la cuenta, no sólo está favorecida España con los eclipses astronómicos; por desgracia, a más del Sol y de la Luna se eclipsan en nuestro territorio la verdad y la justicia, y así anda todo en nuestra administración: manga por hombre.

Sin duda los que están metidos en el ajo de este otro género de eclipses, se figuran que las leyes y los reglamentos, amparadores de los desamparados, se han hecho para que ellos se diviertan taladrándose o haciendo mangas y capirotes con el derecho ajeno.

Por fortuna los eclipses, en general, son de corta duración, y la luz rasga de nuevo las tinieblas del compadrazgo, dejando a los secuestrados de la verdad con un palmo de narices.

Ahora, con motivo del inmediato eclipse de sol, se atienden y oscurecen muchas cosas en el espíritu público, y mientras se habla y se hacen comentarios respecto del fenómeno, se olvidan otras calamidades muy temerosas, que desgradadamente volverán a hacerse sentir... después del eclipse.

Abel Imart.

De Marruecos.

Informaciones alarmistas.

Paris 16.

De Tánger y Londres viene hoy un buen golpe de informaciones alarmistas que, de ser aceptadas al pie de la letra, pueden suponer un recrudescimiento de asperezas entre Francia y Alemania.

Las autoridades marroquíes han apresado recientemente a un súbdito francés, arxelino, Boumiziam el-Miliani. Parece que el ministro de Francia ha reclamado contra esta prisión que, a su juicio, infringe los tratados franco-marroquíes y la convención de Madrid en lo referente a la jurisdicción sobre los extranjeros y los protegidos. Además que el ministro exige la libertad inmediata del arxelino, la destitución del caud culpable y, como de costumbre, una indemnización pecuniaria; van pasando días y el representante de la República no ha recibido satisfacciones, ni excusas siquiera por el incidente.

Como los telegramas no precisan las circunstancias y formas en que se ha realizado la prisión y también omiten el detalle de la condición legal actual del arxelino, no es fácil apreciar la importancia del incidente. Indican los corresponsales que ha producido pésimo efecto en la colonia francesa la coincidencia de los agravios del magzen a Francia con los favores a los alemanes.

El corresponsal del Times en Tánger dice que la legación alemana ha notificado oficialmente al encargado de Negocios de Francia la conclusión y firma del contrato de empréstito al sultán. No parece verosímil que la legación tedesca haya dado carácter oficial a esa operación. El Times, comentando la noticia como cierta, teme que produzca mal efecto en la opinión pública de Francia.

Por último, el almirante de la escuadrilla holandesa, en su visita a Mohamed Torres, fué acompañado del encargado alemán de Negocios, que tiene la representación de Holanda. Los marineros holandeses han sido obsequiados con un banquete y una recepción en la legación alemana.

Ya se dijo oportunamente que el Gobierno de La Haya está representado en la Conferencia sobre Marruecos.

Atentado contra la Emperatriz de China

Paris 16.

Un telegrama de Tien-Tsin dice que se ha cometido un atentado contra la Emperatriz de China.

Este ha tenido lugar en el momento en que se dirigía al palacio de verano.

El autor, que iba disfrazado de soldado, ha sido muerto a bayonetazos.

La Emperatriz ha salido ilesa.

DESDE WASHINGTON

1.º Agosto.

Ahora se verá si Mr. Carlos J. Bonaparte, ministro de Marina, es tan exigente como su «distinguido» pariente, Napoleón I, en asuntos del servicio. Con motivo del accidente, más que grave, ocurrido en el cañonero «Bennington», Mr. Bonaparte ha ordenado una investigación acerca de las calderas de todos los barcos de guerra. Una parte de la prensa pide que también sea investigado el personal encargado de esas calderas; y el Post, de Nueva York, dice, con todas sus letras, que si la investigación relativa al «Bennington» la han de hacer oficiales de marina, hay que temer que nadie resulte culpable.

Este periódico, que es muy reflexivo, muy comedido y contrario a demagogías y palabrerías amarillas, se funda, para opinar así, en varios hechos sacados desde 1903.

En los cruceros «Iowa», «Olympia» y «Missouri» han ocurrido accidentes serios, que han costado la vida a más de treinta personas, y no se ha exigido a nadie responsabilidad. En dos de esos buques, hubo explosiones de cañones y de pólvora; en el «Olympia», la hubo de alcohol, por falta de cuidado.

En punto a calderas y máquinas, no ha sido el «Bennington» el que ha roto la marcha. Hace dos meses, al «Sylph» hubo que remolcarlo hasta un puerto, porque no se podía valer, feliz. Al «Newport», destinado a Santo Domingo, a poco de salir del cañonero, se le inutilizó la máquina, a la altura de los cabos de Virginia y tuvo que regresar a la vela, con tiempo muy duro. En Boston está, ahora, el «Detroit», con sus calderas inservibles.

Según el «Post»—y esto es lo más grave que dice—por cada accidente, que se da a conocer al público, ocurren, probablemente unos cuantos, de los cuales sólo tiene noticia la gente oficial; especialmente en el servicio de torpederos.

Ya hace un año, el almirante Melville, famoso aquí por lo claro que habla, afirmó que torpederos, cruceros y acorazados sufrían, con frecuencia averías, debidas a ignorancia y descuido del personal.

El elemento irónico—y justiciero—de este asunto está en que los americanos se han burlado mucho en estos últimos tiempos de la Marina rusa. Por los periódicos ha rodado la historieta del individuo nombrado primer maquinista de uno de los barcos de Rodjevstevsky. Al tomar posesión le dijo al comandante: «Esta es la primera vez que me embarco.» Y el comandante le contestó: «Estamos iguales; yo he venido aquí, en línea recta, de un regimiento de caballería.»

El oficial encargado de las máquinas del «Bennington» no es tan novato como ese ruso fantástico; pero llamarle veterano sería caer en gaseadada. No tiene más que veintiséis años de edad y tres de servicios como maquinista. A sus órdenes no había ningún maquinista perito, de categoría y experiencia, sino ayudantes, que ganan de 40 a 60 pesos al mes. Y dice con razón el Post: «Mr. B. maparte debe de averiguar; por qué las máquinas del «Bennington» fueron confiadas a un hombre tan joven e inexperto.»

Supongo que eso yo lo tendrá averiguado Mr. Carlos J. Bonaparte: hay que dar a los jóvenes esos puestos, porque no hay bastantes viejos para ocuparlos, a causa del rápido crecimiento de la marina americana. Y ese crecimiento y el gasto colossal que lleva aparejado, es lo que refuerza la necesidad de una investigación a fondo.

Dentro de pocos años, tendrá esta nación un poderoso material a flote, tripulado por unos 60.000 hombres, contando desde el almirante al grumete. Si no se procura que todos los servicios funcionen bien, que no haya ni derecho ni desastre, en caso de guerra, no siempre han de ser los Estados Unidos tan afortunados que tengan enfrente un adversario tan mal preparado como la España del 98.

Y puesto que aspiran a qué su Escuadra sea la primera después de la inglesa, y hasta que rivalice con la inglesa, no estará de más que imiten la afición decidida y plausible que tienen los

ingleses a los consejeros de guerra. Inglaterra ha llegado a ser grande en el mar porque no ha escatimado ni el dinero ni la justa severidad. Al almirante Byng lo ahorcó, no por cobardía, sino por un «error de juicio». Allí no se contentan ni siquiera equivocaciones.

X. Y. Z.

ABDICACIÓN DEL ZAR?

Noticia sensacional.

Paris 17.

Se asegura en algunos círculos de San Petersburgo, por personas bien informadas, que el Zar publicará muy pronto un manifiesto anunciando la abdicación en favor de su hijo Alexis Alexeiev, y que confiará la regencia a un comité de tres miembros, presidido por el príncipe Constantino Constantinovich.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CDVI.

Toda la prensa ha publicado como relato de uno de los sublevados los detalles siguientes de la terrible tragedia desarrollada a bordo del acorazado «Potemkin», y es conveniente para formar juicio exacto de aquellos luctuosos acontecimientos, no dejar de mencionar los datos adquiridos por los corresponsales extranjeros, y que los mismos protagonistas del drama refieren a diario por medio de la prensa.

Entre ellos merecen especial atención los facilitados por un marinero del «Potemkin» al representante de Le Journal en Constanza, y que forman el contenido de interesantísima carta.

El autor del relato es el contramaestre primero del buque sublevado, Patroff Pogoinetz, uno de los principales directores de la revuelta, que se encuentra ahora herido en el Hospital municipal de Constanza. Hé aquí lo manifestado por Pogoinetz: «Nadie más deseoso que nosotros de que se sepa la verdad en todo el mundo. Sa ha pretendido presentarnos como piratas, resueltos a hacer la guerra a los inofensivos habitantes del Mar Negro. Nada menos cierto. Siempre consideramos a esos hombres como nuestros hermanos de martirio. Hemos luchado por la libertad, y al defender la causa del pueblo ruso, quisimos darle el ejemplo de resistencia contra el despotismo.

Nuestros oficiales nos trataban como a bestias de carga, como a carne de cañón: no como a defensores de la Patria.

El capitán Giliarovsky, segundo del «Potemkin», nos imponía castigos de inusitada crueldad; pero lo que desbordó el vaso, fué lo siguiente:

Hallándonos de maniobras al largo de la isla Tendra, nos llamaron una delegación de marineros, para que hiciera presente al capitán Giliarovsky que se nos estaba dando carne podrida en la que hormiguaban los gusanos, y en vez de poner dicho capitán remedio inmediato a este abuso, ordenó acto continuo que se hicieran los preparativos necesarios para la ejecución sumaria del castigo de cuantos habían formado la Comisión de protesta, condenados a muerte en juicio sumarísimo.

Al efecto, dispuso en alta voz, ante la tripulación formada sobre cubierta, que se extendiese sobre cierta parte del puente una lona embreada, con objeto, según dijo, de que la sangre no ensuciara la madera.

Los sentenciados a última pena, fueron conducidos ante el pelotón de ejecución. Giliarovsky dió la voz de ¡fuego! pero ninguno de los tiradores le obedeció.

Entonces, el capitán volvió a repetir la orden, que quedó nuevamente desobedecida. Mitushenko, uno de los conjurados, insultó al capitán Giliarovsky, quien enloquecido de furor, arrancó el fusil de manos de un marinero y apuntando a Mitushenko disparó. La bala fué a hacer mortalmente a nuestro compañero Vaulenohk. Rápido como el rayo se lanzó Mitushenko sobre Giliarovsky, saltándole de un tiro la tapa de los sesos.

A partir de aquel instante, la cubierta del «Potemkin» quedó convertida de un caos y reinó en ella un desorden espantoso. Seis oficiales fueron muertos también a tiros por mano de Mitushenko.

El comandante del acorazado salía de su camarote cuando se encontró frente a frente de Mitushenko.—¡Q. é haces, le dije. ¿Estás loco? Cómo te atreves a asesinar a los jefes? respóndeme, pues dame más soy viejo.—Calla y disponte a morir rugió Mitushenko, y apuntando con su fusil al comandante, lo tendió a sus pies de un balazo en la frente. En pocos instantes el desorden y la matanza llegaron a su período algido. Aquello fué horrible!

Añade el corresponsal que hace pocos días, visitando las autoridades de Constanza el camarote de uno de los oficiales asesinados en el «Potemkin», se encontró un dado rígido y ensangrentado, que se lo cortaron sin duda los asesinos porque había tenido antes puestas dos ó tres sortijas de brillantes que le robaron, cuyo finísimo despojo fué a parar al mar. Como relato hecho por los mismos sublevados que asesinaron a todos los jefes y oficiales incluso a los que pretendieron salvarse á nado, no está mal y en venganza de un solo marinero muerto que desembarcaron en Odessa para sublevar la población y unirse a las masas para el robo y el saqueo, asesinando y robando y llamando asesinos a aquellos que sufrían las consecuencias de sus crímenes.

En Odessa pasó la ola de fuego y de sangre aislado cuanto tocó. El Gobierno mandó allí tropas que tomaron las salidas

de los muelles y los cosacos que disponían de ametralladoras hicieron fuego continuo y destructor contra la multitud de revoltosos que tuvieron que refugiarse entre las llamas de los incendios producidos por ellos mismos. Cuando los que estaban en los muelles se dirigían a las salidas del puerto se les recibía con varias descargas y el número de disparos fué tan grande que cinco días después de la matanza podían recogerse las balas a puñados en algunos lugares del puerto. Nunca podrá saberse con exactitud el número de muertos que hubo en la sublevación y en la represión, pues las llamas que continuaron la obra de destrucción, durante varios días debieron consumir muchos cadáveres, y los que trasportaban muertos a los camasteros perdieron la cuenta de los vivos que hicieron y del número de difuntos que trasportaban.

Mientras en los muelles se mataba sin misericordia, en la ciudad, sin luz, los vecinos se hallaban encerrados en sus casas, con las puertas atrancadas, refugiados en el rincón que consideraban más seguro, esperando los horrores del hambre y del bombardeo o la invasión de las muchedumbres ebrias de furor y de alcohol. Otros, más temerosos o más osados, salían de sus viviendas y se escurrían a lo largo de las paredes de las calles solitarias, exponiéndose a que les pegaran un balazo los soldados, en demanda de la estación del ferrocarril, para huir sin detenerse de la ciudad incendiada. Aquella noche, los trenes marcharon atestados como nunca, llevando triple carga de pasajeros. Muchos de éstos habían subido sin billete, y no pensaban siquiera que en la primera estación se les haría bajar.

Lo esencial era escapar de Oíosa huir a donde no llegaran los proyectiles del «Potemkin», las llamas azizadas por los amotinados y las balas de los soldados y de los cosacos. Otros dieron enormes cantidades a los porteros de la estación para que les dejaran llegar a un vagón cualquiera dando dinero a los mozos del tren. Las mujeres parecían locas, y los hombres, pálidos y convulsos, se hallaban poseídos del terror pánico que producen los grandes cataclismos, los terremotos y las olas que amenazan fragorosas; estas olas que asustaban a los vecinos de Oíosa, eran tan terribles como las del mar; eran las oleadas de una muchedumbre acosada por el hambre y por el odio que destruye cuanto se opone a su paso y a su deseo. Pero pasaron las horas trágicas, alejóse el buque fantasma; cesaron de disparar soldados y cosacos y los fugitivos volvieron poco a poco a la ciudad, maravillados de estar vivos.

El «Koltz Potemkin» después de proveer de víveres en abundancia zarpó de Oíosa acompañado del torpedero, pero el ánimo de los insurrectos decayó bastante, temiendo el duro castigo que les esperaba por los asesinatos de sus jefes. Trató de entablar combate con otros buques leales esperando que también se sublevarían las tripulaciones, pero al ver que no sucedía esto, se apoderó de ellos el desaliento y pensaron en rendirse, dirigiéndose a Constanza, donde, según órdenes recibidas de Bucarest, se les intimó dejar las armas, advirtiéndoles que serían tratados como desertores extranjeros; tras deliberación tumultuosa embarcaron bandera blanca, rindiéndose a las autoridades de la plaza, mientras que un núcleo de sublevados se quedó desfondando toneles y cajas de botellas de champagne, y cuando las autoridades se hicieron cargo del buque se hallaban en tal estado de embriaguez que parecían cadáveres. Las tripulaciones se internaron en Rumanía; el acorazado fué devuelto al Gobierno ruso y conducido a Sebastopol, y así concluyó la famosa odisea del «Potemkin», que es oprobio de ignominia para la Marina de guerra rusa.

Muñoz Díaz y Rodríguez.

Madrid 9 de Agosto de 1906.

EL PRÓXIMO ECLIPSE DE SOL

Lo que se verá en Madrid.

Es interesante saber que, aunque el eclipse total no haya de ser visible sino en determinadas localidades, cuyos nombres hemos dado ya, será un curioso eclipse parcial en el resto de España. En Madrid, por ejemplo, se ocultará las 98 centésimas partes del diámetro solar: no se podrá ver las protuberancias solares, ni la corona; pero valdrá la pena de contemplar el espectáculo de un anochecer a las dos y cuarto de la tarde.

E. S. F. de Cayte ha calculado que la sombra de la luna entra por La Coruña a las doce y cuarenta y cuatro minutos, y sale por la provincia de Castellón a la una y cuatro minutos. En veinte minutos recorre 800 kilómetros; la cuenta es exacta: esa sombra marcha a la velocidad estúpida de 40 kilómetros por minuto. De 2.400 kilómetros por hora!

Y de estos ligeros datos se deduce sencillamente la extensión de esa sombra en cada momento.

Hemos visto que trae una faja de unos 200 kilómetros de anchura; hemos visto que tarda en pasar por la línea central tres minutos y cuarenta y ocho segundos, que a 40 kilómetros por minuto, hacen 152 kilómetros.

En conclusión: cuando la sombra lunar entra en España, tapa en cada momento una extensión superficial de 200 kilómetros de larga por 152 de ancha.

La sombra de una mancha elíptica de esas dimensiones; sea mancha de 23.864 kilómetros cuadrados de superficie; una mancha mayor que toda la provincia de Badajoz (21.894 kilómetros cuadrados); que sea la mayor de las provincias de España; una mancha equivalente casi a todas las provincias gallegas, y mucho mayor que el antiguo Reino de Valencia.

El matonismo.

En la funesta tendencia favorable al matonismo, tendencia que en Andalucía tiene extensas y hondas raíces, se advierte el desprecio de la vida asociado a la apología de la fuerza.

Si hay algo que pugne más abiertamente con todos los principios de la civilización, es el temerario alarde del valor y el arrojo para lastimar cuanto de atendible existe siempre en los respetos a la lógica, a la templanza y a la justicia.

Por otra parte el concepto del valor, patrocinado por el matonismo, tiene otro aspecto además de la barbarie que le acompaña siempre.

Nos referimos a que es falso y antipático su concepto del valor de la procaacidad, distinto completamente del valor de la dignidad.

Este es tan sencillo, modesto y humilde, como grande y verdadero en sus manifestaciones morales.

Aquel peca de fanfarrón, como inspirado en la vanidad y el orgullo se hinchaba como el sapo, porque es rebuagante como este reptil, y tiene un lado fútil casi siempre; y es que en su petulantia y en sus apariencias va más lejos de lo que le permite su verdadera sustancia.

Por eso a lo mejor huye del combate, después de haberlo provocado, o madrugando traicionamente y se adelanta a dar la puñalada de ventaja, o recurre a las emboscadas más indignas y las asechanzas más cobardes para deshacerse del adversario noble, digno y consecuente.

El reverso de la medalla es el valor del pundonor, el valor de la vergüenza, siempre digno, noble, sencillo, sin formas aparatosas, sin las tretas del valor de oficio, sin las ficciones del jaque profesional, pero seguro siempre y efectivo, que no reta, no provoca, no ofende, no trata jamás de imponerse, ni de comerciar con el terror de los pusilánimes, con los que se ensaña y contra los que aremetea y a los que explota, pero que llegado el caso de la defensa llega a todos los matices de la abnegación, a todas las sublimidades del sacrificio, porque el niño se transforma en hombre y el hombre en gigante.

El matonismo es una esclerosis de la sociedad antigua con todas sus abominaciones. Un medio de imponerse, de dominar, de explotar, de conseguir a rumbos de valentía indignada que la equidad y la razón rechazan.

Gentes dispuestas a jugar la vida a cara o cruz, como han hecho siempre todos los aventureros, a cambio de vivir bien sin las molestias, los cuidados y afanes del trabajo, siempre penoso y cansado, optan por buscar gusano de existencias reñidas siempre con el orden moral y el verdadero concepto de la vida arreglada.

No es otro el fundamento del matonismo parcial, del matonismo pequeño, del que se desarrolla en muchas poblaciones por la influencia que lo ampara y sostiene a la cobardía moral de los hombres timoratos que lo consienten.

Va acompañado generalmente de la franquicia, su hermana gemela, porque tienen una misma raíz, el desorden, el alarde, la ostentación de los vicios que más desequilibran.

La bacanal fué acompañada siempre de ca que corría. Cuando se vio fuera de tiro de la corbeta cargó a la vez todas sus velas, largó desde las reales hasta las mayores con una agilidad admirable, orientó la amura más favorable, y se alejó con una velocidad prodigiosa.

—¿Hay ahí un buque mercante que navega y maniobra mejor que muchos de guerra—dijo el teniente moviendo la cabeza.

—¿Le damos caza?—preguntó Merval.

—Nada de eso, pues está en toda regla. Además de que por velera que sea la Salamandra, ese bergantín le arriaría las gavias: no hay que pensar en eso ahora.

—¿Por qué diablo se trata de poner en salvo a tanta prisa?—dijo Merval.

—No es lo puedo decir—contestó el teniente bajando a la cámara del marqués y dándole cuenta del suceso.

El buen hombre, muy gozoso por haberse salvado del peligro que temía, preguntó a Pedro si podía dar doble ración a los marineros.

—Bien, comandante—dijo Pedro;—justamente es mañana domingo, y esto dará más vida al baile para que me han pedido permiso, y que les he concedido en vuestro nombre.

—Aprobado, teniente—dijo el ex estancero.

Al momento circuló la noticia de las generosas intenciones del comandante, y cada

pendencia: en la primera se vierte el vino en los manteles y corre por los suelos en manoseo de la razón averzonada de tales excesos; y en la segunda los camaristas, alardeando de matones, vierten la sangre de quien les estorba o se les pone delante, con la misma falta de fundamento, porque el exceso en todo es su marca indeleble, su señal segura.

Es una reminiscencia de la barbarie, del predominio de la fuerza bruta del mundo primitivo.

¿Cómo consentir hoy estas muestras de salvajismo en sociedades que se llaman civilizadas?

Antonio Fernández y García.

LA CONQUISTA DEL POLO

El periódico *Aften Posten* ha publicado interesantes noticias referentes a la expedición que salió recientemente de Noruega en busca de la Ziegler, cuya suerte inspiraba serios temores.

El buque «Terra-Nova», que condujo la expedición de socorro, salió de Tromsø el día 4 de Junio; la navegación se hizo algo difícil, por la espesa bruma y por las condiciones de los hielos. El 29 de Junio llegó al cabo Dillon, donde encontró a seis hombres de la expedición Ziegler, todos en buen estado de salud.

Los seis hombres marcharon en trineos al campamento Ziegler, con objeto de participar la llegada del «Terra Nova» al jefe de la expedición, M. Piata, que se hallaba con otros nueve hombres. El «Terra Nova» salió al mismo tiempo para el cabo Flora, donde recogió 22 hombres más de la expedición, los cuales no se hallaban en tan buen estado de salud como los anteriores. El 31 de Julio volvió el «Terra Nova» al cabo Dillon.

El jefe de la expedición de socorro, monsieur Champ, se dirigió entonces con trineos por las masas de hielo al campamento de Ziegler, recogiendo al jefe de esta expedición y a los hombres que se hallaban con él, y el 1.º de este mes emprendieron todos el regreso a Noruega. A su llegada a Tromsø, M. Champ recibió noticias telegráficas de que también regresaba la segunda expedición de socorro que salió de Noruega después de la suya.

Según han referido los socorridos, la expedición Piata Ziegler ha tenido grandes dificultades. Instó sus cuarteles de invierno en la bahía de Teplitz, donde desembarcaron el carbón y las provisiones de boca. En Noviembre de 1903, una violenta tempestad destruyó el barco en que había ido la expedición y arrastró al mar el carbón y las provisiones. La pérdida se hizo sentir bien pronto, y los expedicionarios hubieron de pasar muchas penalidades, que no fueron mayores porque encontraron los depósitos que en aquellos sitios había dejado Dolwino.

En la primavera siguiente hicieron varias tentativas para avanzar hacia el Norte, pero las circunstancias les eran muy desfavorables y no lograron adelantar nada. Las provisiones comenzaron a escasear y la expedición comenzó entonces a viajar, con grandes sufrimientos, hacia el Sur.

Los individuos que forman la expedición fueron repartidos poco a poco entre el cabo Dillon, el cabo Flora y el campamento Ziegler. Las condiciones de vida fueron ya mejores en estos lugares, porque los expedicionarios pudieron recoger algunas ballenas.

La expedición ha hecho interesantes estudios, y han introducido notables mejoras en las cartas geográficas de aquellas regiones.

ELEMENTOS DISCORDES

Mucho se habla de los horribles aspectos que presenta la crisis del hambre en diversas comarcas españolas, pero en el conjunto de impresiones que se reflejan en la opinión, domina el mooseo insoportable de la preparación electoral.

Los candidatos se agitan y el Gobierno resiste, pero las distancias se van estrechando y a medida, que pasan días se advierte mayor intensidad en esa especie de fiebre electoral.

Pocas veces ha estado el país en condiciones menos apropiadas para una apelación a los comicios. El verdadero cuerpo electoral está retraído por completo, pero en cambio los muñidores y caciques no se dan punto de reposo.

La situación desesperada en que se encuentra el elemento obrero echa sobre la campaña electoral un jarro de agua fría. Los razonamientos de los aspirantes a representantes del país no logran convencer a los electores que piensan en sus cosechas perdidas, sus ganados extenuados, sus campos sedientos, sus miserias en auja y sus esperanzas destruidas.

Las exigencias de la política son sin embargo implacables; y como la situación do-

minante necesita constituirse parlamentariamente, el cuerpo electoral sufre las secuelas del egoísmo político que exige ser atendido con preferencia a toda otra consideración.

La política y el campo están de frente, haciéndose cada vez más incompatibles; pero mientras la primera es fuerte, el segundo es débil y tiene que sucumbir.

Ya están resueltas las fechas; el 10 de Septiembre se efectuarán las elecciones generales, cuando la gente del campo está más atareada; cuando el infeliz productor está más lleno de preocupaciones respecto al porvenir; y el 11 de Octubre se reunirán las Cortes nuevas, cuando los políticos de oficio regresan satisfechos de sus excursiones veraniegas.

Para el funcionamiento del régimen constitucional es indispensable el Parlamento, como para el sostenimiento de las cargas del Estado son indispensables los tributos; éstos los suministra el verdadero país; aquí lo fabrica el caciquismo, que es la ficción más grande que existe.

De modo que es inevitable; el país que trabaja y paga va por un lado; y el caciquismo que ordena y triunfa, va por otro; y no es posible que con elementos tan discordes pueda darse solución a los magros y apremiantes problemas pendientes.

CUESTIÓN DELICADA

A consecuencia de un artículo publicado por D. Manuel Bueno, el Cuerpo de Administración Militar se ha creído ofendido. Varios jefes y oficiales han escrito al señor Bueno, que veran en Davos.

El *Heraldo* publicó anoche acerca de esto la siguiente aclaración:

«Una frase del artículo de Manuel Bueno, que publicamos ayer, tercero de la serie *Escultores de pueblos*, ha originado vivas y numerosas protestas en el Cuerpo de Administración Militar y de ello tenemos varios testimonios.

Ausente de Madrid el señor Bueno, y entabladas directamente con él reclamaciones de carácter personal, no podemos nosotros tratar del asunto.

También por estas mismas razones dejamos de insertar un comunicado que nos envía un digno jefe del Cuerpo, el Sr. D. Angel Machado, y omitimos la relación de otras numerosas demandas del mismo carácter.

El señor Bueno sabrá satisfacer cuantos que creamos muy justos, y por nuestra cuenta consideramos inútil renovar las manifestaciones de cariño a la fuerza armada de que siempre dió pruebas el *Heraldo*. No hablamos de interrumpir, en lo que se refiere a la Administración Militar, las tradiciones de este periódico, que ha probado siempre su profusa estimación a todos los organismos que constituyen el Ejército.»

DESDE SAN FERNANDO

Noticias de Marina.—Del Departamento. Agosto 16.

Se cursa instancia al Arsenal para informe del tercer contramaestre D. Antonio López Vázquez, solicitando cursar torpedos.

—Desembarca el torpedero «Rayo», al torpedero D. José García, y embarca el de igual clase D. Fenecio García González.

—Se ha dispuesto que el segundo contramaestre Sr. Rodríguez Rojas, sea reconocido el día 16 del actual por haberse licitado Huesca.

—Se ordenó igualmente el del contramaestre mayor D. Pedro López Santelo.

—Idem el tercero D. José Bayo y auxiliar de ofcinas D. José Lozano.

—Para Siria fué pasaporte el teniente de navío D. José María Antelo, que va agregado a la Comisión del eclipse.

—Para Almería, en comisión, fué pasaporte el capitán de fragata D. Manuel Rodríguez Malván.

—Fué pasaporte para Ferrol, con objeto de encargarse de la segunda Comandancia del crucero «Princesa de Asturias», el capitán de fragata D. Aurelio de Matos.

—El teniente de navío de primera clase don Antonio Reina, fué pasaporte para Ayamonte, con objeto de desempeñar una comisión de justicia.

—Se presentó procedente de la división naval de instrucción, en uso de dos meses de licencia por enfermo, el primer maquinista D. José Llamas García.

—El día de Santa Cruz de Tenerife, desembarcó del cañonero «D. Alvaro de Buzán», pasando a la factoría del Arsenal, el tercer maquinista D. Pedro Javier de Castro.

—Se remite a la Ayudantía de Marina de esta ciudad para entregar a doña Dolores Fernández Olmedo, viuda del segundo maquinista D. Joaquín López del Castillo, traslado de Real orden concediéndole a sus hijos D. José, don

Arturo y doña María ingreso en turno preferente en el colegio de huérfanos de Guadalajara. —Se expidió salvo-conducto para la reserva al soldado Juan Avelled.

Se recibió Real orden disponiendo se admitan todos los voluntarios que se presenten a servir en la fantería de Marina.

DE SAN SEBASTIAN

Al Escorial.—El príncipe Fernando de Baviera.—Noticias del ministro. San Sebastián 16.

En el rápido de las siete de la mañana marchó al Escorial el príncipe viudo de Asturias acompañado del marqués de Hoyos. En la estación le despidieron la reina, la infanta y las autoridades.

El rey y el príncipe Fernando de Baviera visitaron el «Giralda»; luego pasaron en la escampavía «Guipuzcoana», y más tarde recorrieron las calles de la población haciendo compra.

El ministro ha dicho que no tiene noticia del viaje del Rey a Betel. Añadió que el Sr. Montoro Ríos no vendrá tan pronto como se ha dicho.

El Rey firmó un decreto concediendo honores de jefe de Administración a D. Eugenio Harzenbusch.

La Alhambra de Granada. San Sebastián 16.

El Sr. Mellado ha recibido una comunicación del conservador de la Alhambra, participándole que varios locales del histórico palacio amenazan derrumbarse en corto plazo.

El ministro ha enviado instrucciones ordenando que se hagan las obras necesarias, salga de donde quiera el presupuesto para las mismas. Al propio tiempo tiene redactado un decreto suprimiendo la plaza de inspector general de Bellas Artes.

LA "GACETA," DE HOY

SUMARIO

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto disponiendo sigan aplicándose hasta 1.º de Marzo de 1906 los derechos establecidos en la tarifa B del Convenio celebrado entre España y Suiza a los productos originarios de las naciones que se mencionan.

Otros resolutorios de competencias de jurisdicción.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de indulto.

Real orden aprobatoria de las adjuntas plantillas del personal que ha de prestar sus servicios en las Cárceles del Reino.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto disponiendo se aplique en las escalas de reserva retribuida el Real decreto de 18 de Julio de 1903, que regula los ascensos y amortizaciones de vacantes de las escalas activas.

Otros disponiendo se adquieran por gestión directa los efectos y materiales que se expresan. Otros de personal.

Ministerio de Hacienda.—Real decreto (reproducible) aceptando el desistimiento de D. Francisco Arnaiz a verificar el contrato de arrendamiento del local que ofreció para la Delegación de Hacienda en Huesca.

Otro nombrando delegado de Hacienda en la provincia de Valencia a D. José León Villanueva.

Otro concediendo un crédito extraordinario con destino a la reparación del cable de Cádiz a Santa Cruz de Tenerife.

Ministerio de la Gobernación.—Reales decretos de personal.

Real orden disponiendo se proceda a la tercera subasta para la ejecución de las obras del proyecto de reforma de la prolongación de la calle de Preciados y ensanche de la plaza del Callao en la calle de Alcalá.

Otra referente a permutas de destinos entre los empleados de Sanidad.

Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—Reales decretos de personal.

Real orden disponiendo se ejecuten por administración las explicaciones y obras de fábrica del trozo primero de la carretera de Ocaña a la de Peña de los Enamorados a Campillos (Sevilla).

Administración central.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros.—Concediendo un plazo de diez días a los aspirantes que tienen los números 25, 26 y 27 para que manifiesten el orden de preferencia a los Registros de la propiedad de Torrecilla de Cameros, Ordenes y Grandas de Salinas.

Lista de los aspirantes a los Registros de la propiedad de Lerma, Miranda de Ebro, Casas Ibáñez y Chelva.

Hacienda.—Dirección general del Tesoro público.—Extravío de un resguardo talonario.

Autorizando una rifa con carácter benéfico.

Gobernación.—Inspección general de Sanidad exterior.—Anunciando la desaparición de la peste bubónica en Leith (Escocia).

Instrucción pública.—Universidad Central.—Anuncio relativo a la matrícula oficial ordinaria para el curso de 1905 a 1906.

51 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA"

ca que corría. Cuando se vio fuera de tiro de la corbeta cargó a la vez todas sus velas, largó desde las reales hasta las mayores con una agilidad admirable, orientó la amura más favorable, y se alejó con una velocidad prodigiosa.

—¿Hay ahí un buque mercante que navega y maniobra mejor que muchos de guerra—dijo el teniente moviendo la cabeza.

—¿Le damos caza?—preguntó Merval.

—Nada de eso, pues está en toda regla. Además de que por velera que sea la Salamandra, ese bergantín le arriaría las gavias: no hay que pensar en eso ahora.

—¿Por qué diablo se trata de poner en salvo a tanta prisa?—dijo Merval.

—No es lo puedo decir—contestó el teniente bajando a la cámara del marqués y dándole cuenta del suceso.

El buen hombre, muy gozoso por haberse salvado del peligro que temía, preguntó a Pedro si podía dar doble ración a los marineros.

—Bien, comandante—dijo Pedro;—justamente es mañana domingo, y esto dará más vida al baile para que me han pedido permiso, y que les he concedido en vuestro nombre.

—Aprobado, teniente—dijo el ex estancero.

Al momento circuló la noticia de las generosas intenciones del comandante, y cada

uno fué a pensar en el baile del siguiente día.

terruera que no se dan más que en momentos solemnes, habían tenido por término un bajo-normando renegado que hacía honradamente su comercio de trigo, aquellos bravos se entristecían. ¡Tantas exaltaciones ardientes obligadas a calmarse de pronto! ¡Haber hecho el sacrificio de su vida y vendido lo que más cuesta, que es el primer momento, y no quedarles ya las esperanzas favorables de un combate, que tan raro es en tiempo de paz!

Por esta razón, todas las fisonomías estaban sombrías. Pablo, sobre todo, no podía ocultar su disgusto. ¡Perder una ocasión tan bella de distinguirse y a los ojos de Alice! El pobre muchacho expresaba su pesar con un dolor que llamó la atención de Szaffye.

Había ya conocido el carácter de Pablo; y al ver aquella naturaleza primitiva, franca y apasionada, que contrastaba singularmente con las organizaciones bastardas que había encontrado hasta entonces, tuvo nuevos deseos de penetrar en aquel corazón tan nuevo y tan cándido. Instigado por una perversidad infernal, quiso discurrir otros difan ilustrar—esta alma tierna, porque la suya estaba ya diseada, y arrancar el pobre joven a sus ilusiones poéticas, a cuyo través no veía más que sentimientos puros a afecciones dulces, cuando Szaffye sólo hallaba en la suya odio, vicios y crímenes.

Como hemos dicho ya, sus golpes iban

dirigidos al alma, no al cuerpo; a esto le llamaba él hacer ver las cosas desde su verdadero punto de vista.

Y es tal la desproporción que se encuentra en la justicia de los hombres, que castiga de muerte al que causa en el cuerpo po una herida que cura ó mata al instante, mientras deja atormentar impunemente el alma, desgarrarla ó infiltrar en ella gota a gota un violento veneno que la consume lentamente abriendo una llaga insoportable que destila hasta la tumba. Asesina la parte física, y os condenarán a muerte; más asesina la moral y nadie se metará con vosotros y os elogiará tal vez. ¡Y esto es infame, infame! Porque una puñalada causa dos horas de agonía, y todo está olvidado; pero arrancar de un corazón sencillo y convencido su sencillez y su convicción, ¡oh! esta es una puñalada que dura toda la vida.

Decirle a un hombre que se arrastra y exclama con fervor:—Dios mío, yo arrastro una vida cruel y desgraciada; no me quedan ya madre, hijos ni mujer; todos han muerto; sin embargo todo lo sufro porque sois justo; porque un día, si he llevado con paciencia y resignación los trabajos con que me habéis querido probar, conseguí ver en el cielo a mi madre, a mi mujer y a mis hijos. Ya veis que no desso la muerte; con todo, si me la enviais, la bendeciré; decirle, repito:—Dios, si es que existe, no te

LA SALAMANDRA

NOVELA MARÍTIMA

LIBRO QUINTO

y coaviene en un todo con lo que nos ha dicho ese hombre grueso.

—¿No habéis visto armas?

—No: algunos fusiles tan solo. La cámara está bastante aseada, y para ser un renegado tiene trazas de hombre de bien.

—Sí, sí; pero no me agrada la apostasía, que no pasa de ser un cálculo muy bajo y mezquino.

—Igual concepto me merece. Pero mirad; preguntad si puede ya largar—dijo Merval haciendo notar a su superior una señal que hacía el bergantín.

—Contestadle que sí—dijo Pedro.

Se izó un gallardete azul y amarillo en el asta de la Salamandra, y apenas lo advirtió el bergantín, largó la gavia y empezó a bogar suavemente aprovechando la brisa fres-

LIBRO SEXTO

CAPITULO XXXI

Paradojas.

¡Silencio, hijo de las pasiones, silencio! ¡Ya que murmura tu corazón, al menos que no traigas la lengua a tu Dios!

BYRON.—El cielo y la tierra.

Como se habían cumplido los deseos de la tripulación de la Salamandra, que esperaba un sangriento combate, estaba retratada en los semblantes de los marineros una especie de tristeza irónica. Les parecía aquello un drama sin desenlace, un amor destruido antes de su última fase, una ambición que aborta; en fin, una de esas decepciones tan comunes que vienen a frustrar las más más bien fundadas previsiones.

En efecto, al ver que aquellos preparativos de guerra, aquellas emociones instintivas de temor que sienten los hombres más valientes cuando se va a resolver una cuestión de vida ó muerte, aquellas pruebas de

Guerra ruso-japonesa.

La ocupación de Kamchatka

De Tokio dicen que la ocupación de Kamchatka será enseguida anunciada. La guarnición rusa está compuesta de un batallón, que no tiene comunicaciones terrestres con otras fuerzas rusas.

Telegrama de Litnevitch

El general Litnevitch ha telegrafiado lo siguiente:
«Los japoneses, que han vuelto a tomar la ofensiva el 11 de Agosto hacia el desfiladero de Sandilyn han sido rechazados completamente.»

El día 12 de Agosto percibimos una nueva ofensiva japonesa en la región de la ruta mandarina, y del lado Oeste del camino de hierro.

Los japoneses que avanzaban en estas dos direcciones, han llegado al desfiladero de Sandilyn sobre el borde Sur del valle de Chi-Koh-Za.

A las once de la mañana del día 12 fueron rechazados con pérdidas.
Los rusos han emprendido la ofensiva en Corea, hacia el Sur.

En Kamchatka.

Telegrafían de Okost que varios buques japoneses penetraron en aquella bahía el 13, echando a pique a dos veleros, bombardeando el vapor del Gobierno Retigres.

La población está indefensa y se espera un desembarco.

Operaciones.—Movilización.

Litnevitch da cuenta de algunos combates en que han sido rechazados varios destacamentos japoneses.

Los rusos han emprendido la ofensiva en Corea, hacia el Sur.

El Zar ha firmado el orden de movilización del cuarto ejército. No se sabe quién lo mandará.

A los oficiales incluidos en la movilización que residen con licencia en el extranjero se les ha ordenado regresar inmediatamente a Rusia.

Gouaster, el práctico.

—Vaya, mujer, déjame los chicos hoy, pues ya es tiempo de que aprendan el oficio.

—Loic ha ido ya contigo muchas veces al mar, pero Yann es tan tonto! Si tú has de conducir un vapor al puerto, si no lo encuentras más que en alta mar—al tiempo puede cambiar—me parecerá interminable esperar el regreso de Yann.

—Dios mío, ¿tez años? ¡A esta edad había yo corrido ya a fozas bordadas por el Atlántico!

—No digo que no, pero... ¡Vaya si educa así a tus hijos, van a parecer gaites mojadas...! Di a Yann que le aguarde en el puerto con su hermano.

—Ya se lo diré... Recomendados mucho a las marinerías. ¡A Yann especulamente!

—Hasta luego, Maril!

—Mirando como se alejaba su marido, la mujer de Gouaster observaba el cielo.

—Si esto se aguantara... Corrió al jardínillo que había detrás de la casa de piedras grises:

—¡Eh! ¡Loic! marcharás dentro de un cuarto de hora; tu padre te espera.

El pequeño Yann, que jugaba con el perro, un magnífico terranova de cabeza enorme, exclamó inmediatamente:

—¿Y yo? ¿Y yo, grrr?

La madre no pudo contener una sonrisa: —¡Oh! ¡estos muchachos tienen el agua del mar en la sangre!—Y en alta voz, destacando las sílabas, acentuando las palabras:

—¡Despacha, gatopán...! sí, hoy es!

—¡Ah! exclamó el pequeño Yann, quien, con las piernas abiertas, blandió su gorra con aire triunfal.

Corrió a echarse al cuello de su madre, diciéndole:

—¡Gracias, gracias, madre!

—Andad listos; pues padre no quiere esperar mucho; ¡ya lo sabéis!

Recomendación inútil, pues ambos hermanos rivalizaban para ver quién sería el primero.

Mme. Gouaster le acompañó hasta el muelle para verlos embarcar a bordo del balandro que llevaba el práctico.

Había ya dos hombres dentro del barcuichuelo: el patrón, que en ausencia de Gouaster lo dirigía, y un marinero cuya tarea especial era llevar al práctico en un botecito que tenía el balandro hasta los buques, una vez que los habían visto. Formaba también parte de la tripulación un grumete, grumete que ahora era Loic, quien calentaba el café, limpiaba la camarata, hacía las sopas, y entro una cosa y otra asistía a la maniobra para aprender su futura profesión.

—¡Largal—exclamó el práctico. Un vecino de fondeo largó el cable, que arrollado en un viejo cañón fijado en tierra, aguantaba el balandro junto al muelle, mientras el marinero levaba el ancla, Gouaster cogía la caña del timón y el patrón izaba las velas.

Suave brisa que soplabla del Este, condujo rápidamente el balandro al extremo del canal.

Mme. Gouaster agitó el pañuelo y volvió a entrar en casa casi sonriente; su marido era tan buen marinero... y además el tiempo se conservaba sereno hasta ya varios días.

Pero al poner la marmita a la lumbre y al levantar los ojos para mirar la hora, se fijó en el barómetro y pudo notar que bajaba.

Allá abajo, en la superficie inmensa del verde mar, se alejaban lentamente el padre de los dos hijos, Riallec, el patrón y el marinero Joanne.

Bogaban alegremente, pero al llegar la tarde, una ráfaga brusca recorrió todo el espacio.

—¡Diablo—dijo Gouaster—vamos a tener

baldeo. ¡Con tal que el picaro no levante demasiado polvo!

La bruma que se levanta de las olas, es, en efecto, como el arremolinado polvo que levanta el viento, y la bruma que hacen las ráfagas, impide a veces ver lo que pasa en la superficie de las olas, alrededor de la embarcación.

Dos horas después era peligroso dejar permanecer los dos muchachos sobre el puente. Gouaster los hizo bajar y cerró la escotilla.

A media noche, el vendabal se convirtió en furioso temporal. Gouaster había decidido huir ante el viento y no pensar más que en regresar junto con el pequeño Yann. Respecto a Loic no la disgustaba que pudiera ver «un poco de mal tiempo.»

«Pero el pequeño Yann! ¿Qué iba a decir su madre? Y el viento práctico la quería a su buena María, que tan bien los cuidaba a él y a sus hijos, «ai grande y a los pequeños».

«Pero he ahí que apareció el gran vapor inglés, acrasavando sus fuegos los amontonadas tipleblas. ¿Evitarlo? ¿Hacerse el distraído y no pensar más que en sí, era el partido que debía adoptar? Gouaster estaba tentado de hacerlo porque era muy peligroso subir a bordo y ¡tal vez resultaría imposible!

«Sí... pero si conocía la ocsta, «embrada de arrecifes y escollos, atravesada por corrientes, siempre peligrosa, y cosa más grave aún, desconocida de la oficialidad de aquel vapor, que habría el tráfico de un línea nueva. Abandonar el buque a sus propios recursos, era tal vez condenar al naufragio y a la muerte los cincuenta hombres de la tripulación, sin contar los pasajeros, ciento, ciento cincuenta, doscientos, hasta tal vez trescientos...»

Gouaster no vaciló ni un instante más; buscó la ruta del vapor e hizo la señal reglamentaria, encendiendo una antorcha. Inmediatamente en el vapor encendieron un fuego de bengala azul que quería decir: «Comprendido... os esperamos.»

Una vez hecho el sacrificio, el práctico se dejaba llevar por la imaginación a otros derroteros:—Cuando me haya marchado ¿qué va a ser de mis dos muchachos? Riallec es un buen marino, ya lo sé... pero... ¡Oh! ¿por qué me he traído al pequeño Yann?

Gouaster hubiese llorado de rabia, pero el vapor se aproximaba... El práctico no quiso tener otro pensamiento que el cumplimiento del deber. Como era imposible echar el bote al agua, gritó a los oficiales del vapor que le largaran un cabo, y después de varias tentativas pudo ogerlo, se lo arrolló al rededor del cuerpo por los sobacos y se lanzó resueltamente al agua. Tuvieron que echarle un salvavidas, pero al fin, después de diez minutos de esfuerzos, pudo llegar bastante cerca, y como desde el vapor dormarraron acolta, se encontró en una zona bastante tranquila, ó al menos donde no rompían las olas y pudo ser izado a bordo... El balandro desapareció en la oscuridad de la noche, llevado al azar de la loca tempestad a Yann y Loic. En el portillo del vapor, el práctico Gouaster ahogó un sollozo. ¿Qué iba a ser de sus dos queridos chiquitines?

El vapor «Atlántico», desgué de espantosa lucha contra las corrientes, contra la tempestad y contra la oscuridad, en medio de las rocas a flor de agua, entro por fin en el puerto, y todos los oficiales estrecharon la mano al práctico, pronto a regresar a su casa.

—¿Y bien? preguntó la madre.

—¡Y bien... ya lo ves... me era preciso oger al «Atlántico» para conducirlo al puerto... No había ningún otro práctico fuera... A no ser así... tu comprenderás que nada me hubiera hecho apartarme del lado de los pequeños... Tan mal tiempo nadie lo hubiera creído cuando me he hecho a la vela... Habría que consultar siempre el barómetro.

Mme. Gouaster no contestó. Con la mirada fija contemplaba el mar, cuyo furor se estrechaba contra los papeotes del muelle, cubierto de espuma.

—¡Venl, dijo.

Y la mujer arrastró a su marido hacia las escolleras.

—¡Pero, dijo el marido, qué vamos a hacer allí?

—¡Qué vamos hacer?... ¡A esperarles, pues!

El hombre no manifestó que se caía de sueño. Siguió a su mujer y se sentó a su lado en el extremo de la escollera. Después, cediendo a la fatiga, se durmió.

Gouaster no se despertó hasta haber transcurrido varias horas, oyendo que alguien decía: «El remolcador ha encontrado restos... ¡los restos de un balandro!»

—¡Un balandro... ¿oyes, Gouaster?

El bajó la cabeza:—¡Sí!... pero hay muchos balandros en el mar.

Pocos momentos después, uno de los marinerios del remolcador dijo a un pescador que el resto encontrado llevaba la letra del puerto y el número de Gouaster, el 5. El pescador repitió lo dicho por el marinerio y la noticia llegó pronto a oídos de madame Gouaster y del práctico.

—¡Venl, dijo otra vez la mujer. El, sin mirarla, con los brazos pendientes y espantoso de triste desesperación, la volvió a seguir.

Por los altos caminos pedregosos, le condujo al cementerio, en donde desensababa ya el mayor de sus hijos, muerto en el mar, y encontrado por el barco número 6, tres años hacía, después de una tempestad como la de aquella noche.

Cuando estuvieron cerca de la tumba, Gouaster, murmuró la mujer, ¿qué has hecho? ¡No había bastante con perder éste y he ahí los dos pequeños que le hacen compañía... Aún, si pudiéramos llorar sobre sus cuerpos... ¡Ah! ¡Gouaster! ¡Gouaster! ¿qué has hecho?

Este solemne y suave reproche sacudió más fuertemente el práctico que un acceso de cólera.

Se irguió; la hermosa claridad de su alma se reflejó en sus ojos azules y el celta exclamó: «Lo que he hecho, mujer, ha sido cumplir con mi deber... y si tuviera que cumplirlo otra vez, lo cumpliría.»

—¡Por esos ingleses!

Gouaster no contestó y marchó resignado, esperando tal vez en una de las fortunas que asolecen en el mar.

Y no se equivocaba el práctico Gouaster!

Cuando regresaba con su mujer al muelle, acababa de llegar un barco inglés de cabotaje y en el puente de aquel barco de cabotaje vieron a Yann, Loic, Riallec y su marinerio, recogidos a su vez por los compatriotas de los que el práctico había salvado del shipismo.

—¡Ves tú, se contentó con decir Gouaster, mirando a su mujer, en el mar es donde verdaderamente todos los hombres son hermanos.

Desde Barcelona.

El jueves próximo se reunirá en la Comandancia de Marina de esta provincia la Junta de capitanes que ha de informar sobre los motivos que originaron el naufragio del bergantín goleta «Autón», de la matrícula de Barcelona.

La sumaria se halla a cargo del activo e inteligente juez instructor señor Amigó, teniente de navío, con destino en esta Comandancia de Marina.

El naufragio del «Autón» ocurrió en la punta SE. de la isla Mariguana, por error de rumbo efecto de la corriente y la acción de un durbalco.

La playa del Pueblo Nuevo que se declaró libre para la extracción de arenas, tan pronto se termine el plano que de ella se está levantando, la Comandancia de Marina de esta provincia señalará los límites en que podrán verificarse la extracción de dichas arenas.

El capotero «Temerario» ha sido autorizado para reponerse de carbón y de materias lubricadoras.

Muy en breve subirá al dique para limpiar fondos.

Esta mañana, a las seis, saldrá para Orán el crucero «Carlos V», después de haber reparado las mordidas de la cadena del ancla.

El general Jiménez, comandante de Marina de esta provincia, regresará hoy de Poblet, a donde fué a pasar dos días.

Ayer tarde, a las seis, salió para Cádiz el vapor correo «Cataluña».

En dicho departamento entrará en dique para su total reparación.

A la hora de itinerario salió el vapor correo «Miramar».

Los inteligentes y con gusto cómo el capitán Terrasa manobra con un buque como si fuera un bote, haciendo bonitas salidas de este puerto.

Ha llegado a Boston la corbeta de esta matrícula «José Roig».

Ayer quedó lista la cama del dique para recibir al vapor «Nuevo Mahón», que entrará el miércoles.

Ayer salió del dique la corbeta «Sebastiana», de la casa Mir Hermanos.

La draga de Barcelona se halla en la ensenada de Garraf, dragando hasta hacer el fondo necesario para que atraquen los buques que han de cargar la piedra destinada a las obras del puerto.

Se halla en observación, en la escollera de Pomenio, el vapor francés «Eoria», que llegó a nuestro puerto procedente de Aljandria, donde reina la peste bubónica.

D. Joaquín de Borja, vocal de la comisión naturalista de Marina, a. l. r. a San Pedro Pescador, a estudiar sobre el terreno el asunto de las calas, para utilizarlas en la pesca de jébea, en el distrito de Rosas.

La Junta de navegantes y consignatarios ha nombrado, por aclamación, la siguiente directiva para el biénio de 1905 a 1907:

Presidente, excelentísimo señor barón de Sartrústegui (de la Compañía Transatlántica); vicepresidente, D. Ricardo Ramón, de la casa Hijo de Ramón A. Ramón; vocales señores, D. Joaquín Arami (de la casa A. Polch y Compañía); vocales, D. Fermín de Izaguirre (de la casa Ripoll y Compañía), D. Rafael Roig y Torres (del Sindicato de exportadores de vino), D. Antonio Robert (de la casa Robert, Carreras, hermanos), D. León de Buen (del Lloyd Anláuz), vocal secretario, D. Juan Arana.

Como el alumbrado del puerto de Barcelona no es cosa que puede dejarse en la perpetua incertidumbre en que se encuentra ahora, esperamos que la Junta de Obras pondrá decidido empeño en que el expediente enviado a Madrid sobre este asunto se resuelva lo antes posible, porque lo reclaman los respetables intereses del comercio nacional y extranjero, y lo que es más importante, la vida de los navegantes que acuden a este puerto.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Mañana viernes saldrá con dirección a la capital de Guipúzcoa el ministro de Estado.

Acompañarán al Sr. Sánchez Román su secretario particular, Sr. Carrasco; el conde de Pradere, y el jefe del Gabinete diplomático, Sr. Prins.

El próximo domingo aparecerá en la Gaceta el decreto de la disolución de las Cortes y convocatoria de las otras. En ese día comenzará, por consiguiente, el periodo electoral.

Al mismo tiempo que dicho decreto, publicará el Diario Oficial la circular en que se hace constar cuál es el programa del gobierno.

El Sr. Montero Ríos ultimó ayer la redacción de este documento y hoy lo someterá a la aprobación del Consejo de ministros.

Ha sido denunciado un artículo que bajo el epígrafe de «Si yo fuera Rey», publicó en El País el distinguido periodista republicano D. Ignacio de Santillán. Fue recogida la edición del periódico. Lo que no resultó cierto es que se haya dictado auto de prisión contra el Sr. Santillán.

Ha llegado a Madrid el gobernador civil de Barcelona, general Fuentes, que ayer celebró con el ministro de la Gobernación una detenida entrevista.

En el ministerio de la Gobernación se recibió a primera hora de esta madrugada un telegrama oficial de Palencia, comunicando la triste noticia de haber fallecido a las diez y media de anoche, repentinamente, el gobernador de aquella provincia, señor conde de Rimiranes.

Era el finado persona de excelente trato, y por sus grandes cualidades su muerte será muy sentida.

En otras etapas liberales había desempeñado diferentes Gobiernos civiles, entre ellos el de San Sebastián.

El ministro de la Gobernación, ha dicho que no habría combinación de gobernadores con motivo de la muerte del conde de Rimiranes pues a Palencia sería trasladado el gobernador civil de Ciudad Real, señor Colinas y para esta vacante sería nombrado D. Santos Ruiz Zorrilla.

El ministro de la Gobernación ha dicho que ignoraba que se hubiera remitido a San Sebastián el nombramiento del marqués de Ayerbe para Embajador en San Petersburgo.

El ministro de la Gobernación ha dicho que no creía que el viaje del Cónsul general de Suiza obedeciera a dificultades surgidas, sino para ultimar algunos detalles.

Esta tarde ha quedado satisfactoriamente resuelta, por medio de un acta, la cuestión surgida entre el director del Herald, Sr. Franco Rodríguez, y el redactor de A B C, Sr. Mendaza.

Consejo de ministros.

A las cuatro y cuarto se han reunido esta tarde los ministros para celebrar Consejo. A la entrada, dijo el presidente del Consejo ensandados el programa, que parecía bastante extenso:

—¿Qué traigo el programa circular que someteré a la aprobación del Consejo?

—No lo facilitará usted después de terminar esto, le dijo alguien.

—No es posible—contestó—estimo que no debe publicarlo ningún periódico hasta que vea la luz en la Gaceta.

Después—añadió—en este Consejo nos ocuparemos principalmente de los presupuestos.

El ministro de Hacienda manifestó que llevaba algunas notas sobre presupuestos.

El conde de Romanones, dijo que había recibido noticias de Andalucía bastante satisfactorias por haber comenzado los trabajos proyectados en las distintas regiones, si bien tropezaban con la resistencia de algunos particulares por cuyas propiedades han de pasar las carreteras proyectadas.

—Yo como ministro—añadió—no puedo remediar estas cosas, pero si fuera obrero... ya sabría lo que había de hacer.

El Sr. García Prieto dijo que llevaba, de acuerdo con el general Woyler, el decreto concediendo la prórroga del llamamiento a filas de los mozos de los actuales reemplazos.

El ministro de Estado que llevaba el dictamen de la ponencia en que se había prohibido de intervenir el Sr. Echegaray, por haber intervenido en el asunto como consejero de Estado respecto al pago en oro de los cupones de la deuda de los tesoreros extranjeros en la cual había emitido dictamen favorable.

Se cree que la ponencia está de acuerdo con este informe.

Los ministros de Marina, Gracia y Justicia y Guer a llevaban varios expedientes. A la hora de cerrar esta edición, los ministros continuaban reunidos en la Presidencia.

FIRMA DE MARINA

San Sebastián 17.

El Rey ha firmado esta mañana los decretos siguientes:

—Aprobando reglas aclaratorias al artículo 46 de la vigente ley de Puertos.

—Concediendo el uso de insignia de preferencia al general Santaló, durante la permanencia en el extranjero de la división naval de su mando.

—Ascendiendo a capitán de fragata a don Andrés Sánchez.

NOTICIAS

Desde 1.º de Enero próximo volverá a ponerse en vigor el impuesto municipal de 1.000 pesetas, pagadas de una sola vez en concepto de licencia por cada plano de manubrio de los dedicados por los alquiladores a dar ctabarra libros por los sitios públicos.

En el ejercicio actual no se puede establecer por haber pagado ya aquéllos la patente correspondiente.

Ha llegado a Cádiz, procedente de Nueva York, el vapor correo «Monserrat», y a Barcelona, procedente de Génova, el vapor «Isla de Luzón», ambos de la Compañía Transatlántica.

El tipo medio del cambio en la primera quincena del mes actual ha sido el de 2320 por 100, correspondiendo una reducción de 24 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúan en las aduanas.

El gobernador de Zaragoza da cuenta de que el tren núm. 871 arrolló a un guardabarrera en la estación de La Calera.

Espectáculos para hoy.

RECORO SALAMANCA.—Ayaia 1, Castellana, 10.—Panorama del sitio de Puerto Arturo, pintado por Xandriú. Cinematógrafo.—Pauines.—Carrusel, y otras atracciones.

Concierto diario en el jardín. Músicos y solistas, moda.

RECORO ARGUMENTOS.—Funciones para hoy tarde y noche.—Pauines, carrusel, tiro al blanco y cinematógrafo con preciosas vistas de actualidad. Grandes atractivos. Martes y viernes días de moda.

Concierto por la banda del Rey.

Imp. del FOMENTO NAVAL, San Bernardo, 18

J. & A. NICLAUSSE

Société des Générateurs inexplosibles "BREVETS NICLAUSSE"

24, Rue des Ardennes, — Paris (XIX^e) —

Fuera de Concurso, Miembro del Jurado en las Exposiciones Universales de París, 1900, y San Luis, 1904.

DIRECCION TELEGRAFICA		Instalaciones en las Marinas de guerra	
Fuerza en caballos de las instalaciones		Constructores concesionarios extranjeros	
MARINAS DE GUERRA			
Marina francesa....	31 buques 300-300 caballos	Estados Unidos	Cramp and C. ^o Waterbury boilers Niclauss & C. ^o (Stirling C. ^o)
— inglesa.....	9 — 114,000 —	Inglaterra.....	Willans et Robinson Humphrys Tennant.
— americana....	6 — 103,000 —	Italia.....	Gio Ansaldo, Armstrong & C. Génova. Hawthorn Guppy.
— japonesa....	5 — 61,000 —	Rusia.....	Astilleros Nicolaief.
— italiana.....	4 — 47,000 —	Alemania.....	Friedl-Krupp, Gornitzawa.
— rusa.....	3 — 43,000 —	Total 13 marinas de guerra, 72 buques y 795,900 caballos.	
— española....	3 — 25,000 —	* Cabe añadir a las cifras anteriores una fuerza de 80,000 en alto repartidos en 80 buques marcanas, entre las que cuentan dos paquebotes de 15,000 caballos y 33,000 toneladas cada uno. Marinas de reserva 3,300 caballos.	
— turca.....	2 — 21,000 —	Aplicaciones en la industria.	
— alemana....	2 — 17,000 —	Caballs.	Caballs.
— argentina... 1 — 9,000 —	Central general de electricidad de Pontypridd, 15,000 caballos que alcanzarán a..... 75,000	Sociedad lolense de alumbrado eléctrico..... 2,000	C. ^o francesa de conglomerados de hulla..... 1,000
— chilena.... 1 — 5,000 —	Lebon y C. ^o 6,000	Duhot-Frémoux-Delplanque..... 2,000	M. André (A.) fabricante de aceite..... 1,000
— portuguesa. 3 — 200 —	C. ^o eléctrica del Sector de la ribera izquierda de la Ciudad de París (Talleres de Colombes)..... 5,000	C. ^o Pa. de tranvías..... 1,700	Sociedad industrial pour la Schappe..... 900
Total 13 marinas de guerra, 72 buques y 795,900 caballos.			

Representante exclusivo en España:

D. Ricardo Zaragoza

Barcelona-Valencia, 223

Resumen de las principales ventajas de estos generadores

Son los más ligeros. Los de más reducida volumén. Los de más fácil transporte. Los que más rápidamente se instalan. Los que más fácilmente se instalan en los sitios más difíciles y están equilibrados por peso. Dan el máximo de economía en el consumo de combustible. Sin los defectos de los generadores ordinarios. Ofrecen una gran superficie de pantalla en un espacio determinado.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Venezuela-Colombia. Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes...

Línea de Filipinas. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, o sean, 23, 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo...

Línea de Cuba y Méjico. Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes...

Línea de New-York, Cuba y Méjico. Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes...

Línea de Canarias. Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes...

Aviso importante. La Compañia previene á los señores comerciantes y agricultores é industriales, que recibirá y encomenará á los destinos que los mismos designen...

Richard Gans, Madrid. Nuevo Motor "Benz" á gas pobre desde 4 á 150 caballos. Aplicable á todas las industrias.

Cuentos Históricos. Recuerdos de la primera campaña de Cuba, 1868-78, por D. Ramón Domingo de Ibarra, Coronel de Estado Mayor.

A los dueños que tengan en su posesión OBRAS LEGÍTIMAS EN MUEBLES ANTIGUOS INGLESES, PORCELANA ANTIGUA DE CHINA, CUADROS Y GRABADOS ANTIGUOS...

ASTILLEROS DEL NERVION BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas. Reparación de cascos, máquinas y calderas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor. Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas. Tranvías aéreos. Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS PRESUPUESTOS GRATIS

Consignaciones, comisiones y representaciones nacionales y extranjeras. Joaquín López Pérez Calle de Gerona, número 6. - ALMERÍA

Consignaciones de buques. Representación de maquinaria. Carbones y manufacturas. Comisión de frutos del país.

Dolor de cabeza y neuralgias.

Desaparece con ORANTINA-MORANT. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Diario de la Marina. Año XXXV Admón San Bernardo 19 Dos ediciones. FOMENTO NAVAL. Política, Noticias, Pasatiempos.

Viuda é Hijos de J. Barreras, Ingenieros VIGO. Constructores de vapores y lanchas para la pesca. Máquinas y calderas para la Marina.

Gran Centro de Comisiones y Agencia de Negocios DE Santiago García Castellón

Administración de líneas con garantías, gestionándose la compraventa de las mismas. Cobro de Censos, Créditos, Recibos, Facturas. Habilitación de clases pasivas Representaciones.

Delegación de la Alemania acreditada Compañia de Seguros marítimos, fluviales y terrestres, domiciliada en Berlín.

Referencias de primer orden. NOTA.—Esta Agencia tiene activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia, tanto para el cobro y representación de los asuntos que se le confían...

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET S. W. REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 6, MADRID

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES. Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

PEDRO DOMEQ. Escobero y almacenista y exportador de vinos. Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 Octubre 1824.

LA ESPAÑA MILITAR GRAN SASTRERIA DE ANTONIO MATEOS. Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA (BARCELONA)

Carbones de las minas de Alle y (Asturias). Consumidos por las Compañias de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo á Zamora y Orense á Vigo...

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA APARTADO 131.-BARCELONA. O á sus Agentes en: MARID, D. Ramón Tapete, Alfonso XII, núm. 10, 2.º.-SANTANEER, señores hijos de Angel Pérez y Compañia.

Liquidación de todas las existencias GRANDES REBAJAS. Aparatos eléctricos, Petacas, Cartotas, Portamonedas, Tarjetos, Boquillas Espuma, Boquillas Ambar, Pendientes, Pulseras, Agujas para sombrero Imperdibles, Cepillos, todas clases, Escríbanas, Tinteros, Termómetros, Platos de colgar.

PARA GUARDIA CIVIL Barniz especial para correaes, fra 0,60 pesetas.—Barnices y betunes. DROGUERIA Y PERFUMERIA. MANUEL HERNÁNDEZ

NERVIOSOS Nuevo y gran descubrimiento POR EL CÉLEBRE FARMACÉUTICO T. González, de Biarritz (FRANCIA). La NERVIOSINA es el tratamiento completo de las enfermedades nerviosas.